

# HOMOFOBIA EN EL FÚTBOL



*Gracias al trabajo de Alega Cantabria, una de las entidades que conforman FELGTB, el Racing de Santander también se ha sumado a #LaLigaArcoiris para luchar contra la LGTBfobia en el fútbol. Os animamos a seguir sumando a esta campaña. Tenéis toda la información en <http://www.felgtb.com/laligarcoiris/>*

¿Te imaginas lo que sería que en el momento en que empiezas a trabajar 20.000 personas que son las que tu jefe máximo tiene que tener contentas, se pusieran a gritarte y acosarte al grito de “maricón” o “sal del armario”? ¿Te imaginas que tu jefe más inmediato te dijera que en tu trabajo no caben los gais o que si alguien es gay, tu entorno laboral no está preparado para que salgas del armario?

Pues esto es lo que viven cada día todos los futbolistas profesionales que participan en la Liga de Fútbol Profesional (y no profesionales también). Y lo peor de todo es que este entorno está bien visto, es “lo normal”. No, no es casualidad que de 500 futbolistas de Primera División cada año, jamás ninguno haya salido del armario. La Liga existe desde 1929, la Copa del Rey o desde 1903. Nunca ningún futbolista en nuestro país ha sido visible como gay o bisexual.



Si no lo han sido está claro que debe ser por una razón: o bien porque los gays no llegan a ser futbolistas profesionales o bien porque tienen miedo a decir que tienen pareja, mientras Sergio Ramos o Iker Casillas exhiben sus noviazgos como cualquier otra persona heterosexual. La segunda opción sería asumir que hay una gran homofobia. La primera sería exactamente igual de dura porque si los gays o bisexuales no llegan a ser futbolistas profesionales es porque se les ponen impedimentos o no se encuentran nada cómodos en el vestuario, entrenamiento o con los aficionados en el campo y desisten. Si no, sería ahondar en prejuicios que debemos desterrar.

Soy aficionado al fútbol, al FC Barcelona desde mi adolescencia. Ahí viví cómo se acosó durante los 90 a Guardiola por homofobia. Más tarde se hizo con Guti y ahora con Cristiano Ronaldo. Pero lo que más duele es la impunidad. Que nadie se queje, que nadie levante la voz para acallar estos cánticos o para defender que es una vergüenza escuchar “Cristiano sal del armario” cada 15 días en un estadio diferente, cantado por padres, abuelos y nietos. Sí, familias enteras que enseñan a sus hijos que la orientación sexual es motivo de burla, de insulto y de desprecio. Después de hacer esto no nos extrañemos de que las agresiones al colectivo LGTB no dejen de aumentar, sobre todo en personas muy jóvenes.

Con respecto a los cánticos homófobos no se puede aceptar la tibieza del director del AS, cuando Alfredo Relaño afirmó que, tras el insulto de Koke a Cristiano de “maricón”, lo disculpara en que son “lances del juego” y lo que pasa en el campo se debe quedar en el campo. No, en absoluto. Los futbolistas son referentes y permitir eso, resignarse a eso, lanza un mensaje de impunidad y homofobia a toda la sociedad.

La clave está en los delegados de campo, en los árbitros, que recojan todas las incidencias... Pero también en los compañeros, en las personas heterosexuales, que son/sois quienes tenéis que levantar la voz contra la LGTBfobia, poner un brazalete o unos cordones arcoíris como muestra de compromiso de igualdad,

para que así, quien no se sienta cómodo en el vestuario o en el campo siendo él mismo, pueda cambiar esa percepción, o al menos tenga alguien con quien hablar.

Aprovechemos el deporte para transmitir los valores del deporte: esfuerzo, superación, perseverancia, igualdad, respeto, solidaridad y compañerismo. Eso implica estar comprometidos con la igualdad LGTB. Si permitimos el acoso, la intimidación y el insulto en razón de una supuesta orientación sexual, estaremos consiguiendo lo contrario de lo que se considera deportividad. ¡Seamos consecuentes! Está en vuestras manos cambiar este mundo...

**Rubén López**

Vocal de Comunicación.

Responsable de los temas relacionados con Deportes, Ámbito Rural, DDHH, Orgullo y Medios LGTB.  
comunicacion@felgtb.org